

fondo de todo su plumaje, dice, es rojo; las pequeñas plumas de las alas son de un rojo de ladrillo; la cabeza, el contorno de los ojos y el vientre son blancos; las grandes remeras de las alas son negras; algunas manchas de este mismo color cubren el cuello, el dorso, las alas y la cola; en fin, los pies y la base del pico son amarillentos.»

EL GLU.

Fulica fistulans. L.

Esta ave es una polla de agua, segun Gessner, quien dice tiene la voz aguda y alta como el pífano. Es parda, con algo de blanco en las puntas de las alas, en el contorno de los ojos, en el cuello, en el pecho y en el vientre: los pies son verdosos, y el pico es negro.

AVES ESTRANJERAS

QUE TIENEN RELACION CON LA PULLA DE AGUA.

LA GRAN PULLA ACUÁTICA DE CAYENA.

Fulica cayennensis. L.

El ave así llamada en las estampas iluminadas se acerca al parecer á la garza por lo largo de su cuello, y se aleja tambien de la polla de agua por la longitud del pico: no obstante, se le parece en todo lo demas de su conformacion. Es la polla de agua mayor, pues tiene veinte y una pulgadas de longitud. El cuello y la cabeza, la cola, el abdómen y los muslos son de un gris pardo; el manto es de un aceitunado sombrio, y el estómago y las remeras de las alas son de un rojo ardiente. Estas aves son muy comunes en las lagunas de la Guayana, y se ven hasta en los fosos de la ciudad de Caye-

na. Aliméntanse de peces é insectos acuáticos; los jóvenes tienen el plumaje enteramente gris, y solo adquieren el rojo después de la muda.

EL MITEC (*).

Las relaciones de Groenlandia nos hablan, con este nombre, de un ave que indican al mismo tiempo como *polla de agua*, pero que podría ser también alguna especie de cuervo marino ó de colimbo. El macho tiene el dorso y el cuello blancos, el vientre negro, y la cabeza de color que tira á violado; y las plumas de la hembra son de un amarillo mezclado y orlado de negro, de manera que de lejos parecen grises. Estas aves son muy numerosas en Groenlandia, principalmente en el invierno: véseles al despuntar el día volar en bandadas desde las bahías á las islas, donde van á comer mariscos, y por la tarde volver á las bahías para pasar la noche en sus guaridas. Van siguiendo cuando vuelan las vueltas que da la costa y los recodos de los estrechos que hay entre las islas. Rara

(1) Según Oton Fabricius (*Fauna Groenland.*, número 42) es la hembra del *eider*. (*Anas mollissima*, L.) (A. R.)

vez se las ve volar sobre la tierra, á no ser que la fuerza del viento, sobre todo cuando viene de la parte del norte, las obligue á ponerse al abrigo de las tierras; y entonces es cuando los cazadores les tiran desde alguna punta que entra al mar, y van luego á buscar en canoas todas las que han muerto, pues las heridas se van al fondo y no vuelven á aparecer.

EL QUINGALIC (*).

Las mismas relaciones dan también el nombre de *polla de agua* á esta ave de Groenlandia, que es mayor que el ánade, y notable por una protuberancia dentellada que le crece sobre el pico, la cual es de un amarillo anaranjado. El macho es enteramente negro, solo que tiene las alas blancas y el dorso punteado de blanco. La hembra es enteramente parda.

Estas son todas las aves extranjeras que cree-

(*) Esta ave, que Lineo y Latham creyeron ser una especie de rascon (*rallus barbaricus* L.), parece es al contrario, según Crantz y Fabricio, la misma que el *anas spectabilis* (L.) descrita más lejos por Buffon con el nombre de *ánade de cabeza gris*. (A. R.)

mos deben referirse al género de la polla de agua; pues no nos parece que las aves que llama Dampier *pollas clocleteras* sean de la familia de las pollas de agua, con tanta mas razon, por cuanto él mismo parece las asimila á los cangrejeros y á otras aves del género de las garzas. Asimismo, la hermosa polla de agua de Buenos-Aires del P. Feuillée no es tampoco una verdadera polla de agua, puesto que tiene los pies como el ánade. En fin, la pequeña polla de agua de Berberia (*water-hen*) de alas manchadas del Dr. Shaw, que no es tan grande como un pluvial, pertenece en nuestro concepto mas bien á la familia de los rascones que á la de la polla de agua propiamente dicha.

EL JACANA.

PRIMERA ESPECIE.

Parra jacana. L.

El jacana de los Brasileños, dice Marcgrave, debe colocarse entre las pollas de agua, á las que se parece en la índole, en los hábitos, en la forma del cuerpo recogido, en la figura del pico, y en la pequeñez de la cabeza. Con todo,

nos parece que el jacana difiere esencialmente de las pollas de agua por algunos caracteres singulares, y hasta únicos, que lo separan y lo distinguen de todas las demas aves: tiene espolones en los brazos, y trozos de membranas sobre la parte anterior de la cabeza; sus dedos y uñas son escesivamente grandes; el dedo de detrás es además tan largo como lo es el del medio por delante; todas las uñas son rectas, redondas, afiladas como punzones ó agujas; y tal vez por esta forma particular de uñas cortantes y punzantes se habrá dado al jacana el nombre de *cirujano*. Esta especie es comun en todas las lagunas del Brasil, y estamos seguros de que se encuentra igualmente en la Guayana y en Santo Domingo: puede asimismo presumirse que existe en todas las regiones y en las islas de América situadas entre los trópicos, y hasta en nueva España, aunque Fernandez no habla al parecer de ella sino con referencia á relaciones, y no por sus propios conocimientos, pues supone que llegan estas aves de las costas del Norte, siendo así que son naturales de las tierras del Mediodía.

Conócense cuatro ó cinco jacanas que solo difieren en los colores, pues su tamaño es el mismo. La primera especie descrita por Fernandez, es la cuarta de Marcgrave. La cabeza, el

cuello y la parte anterior del cuerpo son de un negro teñido de violado, y lo restante del manto es de un hermoso color castaño purpúreo y rojizo. Cada ala está armada con un espolon puntiagudo que sale del brazo, y cuya forma es exactamente semejante á la de aquellas espinas ó ganchos de que está llena la raya rizada; sobre la raíz del pico nace una membrana, la cual cae sobre la frente, se divide en tres pedazos, y deja caer todavía una barbilla por cada lado; el pico es recto, algo abultado hácia la punta, y de un amarillo de junquillo muy hermoso, como los espolones; la cola es muy corta, y este carácter, así como el de la forma del pico, de la cola, de los dedos, y de la alzada de las piernas, cuya mitad está desnuda de plumas, convienen igualmente á todas las especies de este género. Marcgrave exagera su tamaño, al parecer, comparándolo con el del palomo; porque los jacanas no tienen el cuerpo mayor que la codorniz, sino solo las piernas mucho mas altas: su cuello es tambien mas largo, y su cabeza mas pequeña. Siempre están muy flacos, pero á pesar de esto, dicen que puede comerse su carne.

El jacana de esta primera especie es bastante comun en Santo Domingo, de donde nos lo envió Lefebvre Deshayes, con el nombre de *caballero castaño-rojo armado*. «Estas aves van por

lo comun de dos en dos; y cuando algun accidente las separa, se las oye llamarse una á otra con un grito de reclamo. Son muy bravias, y el cazador no puede acercarse á ellas sino usando de mil artificios, cubriéndose con hojas, ó metiéndose detrás de las matas, de los cañizales, etc. Véelas regularmente en Santo Domingo durante ó despues de las lluvias del mes de mayo ó de noviembre: no obstante, siempre comparecen algunas despues de las lluvias fuertes que causan inundaciones; lo que nos induce á creer que los sitios en que residen estas aves habitualmente no están muy distantes. Por lo demás, el jacana no se encuentra sino en las balsas, en las lagunas, ó á orillas de los estanques y riachuelos.

«El vuelo de estas aves no es muy elevado, pero bastante rápido. Despiden cuando parten un grito agudo y gañidor, que se oye desde muy lejos, y que parece tiene alguna relacion con el de la bruja: así es que las aves domésticas de las casas de campo se espantan cuando lo oyen, pues lo toman por el grito de una ave de rapiña, aunque dista mucho el jacana de este género. Diríase que la naturaleza quiso hacer de él un ave belicosa, segun el modo con que cuidó de armarle: sin embargo, no conocemos el enemigo contra quien pueda hacer uso de sus armas.»

Esta analogía con los frailecillos armados, que son aves pendencieras y gritadoras, junto con la de la conformacion del pico, parece ha inclinado á algunos naturalistas á reunirles los jacanas en un mismo género; pero la figura de su cuerpo y cabeza los aleja de este, y los acercaria al de la polla de agua si la conformacion de sus pies no los separase tambien de este género; y es tan singular en efecto esta conformacion de pies, como que no se encuentra en ninguna otra ave: por lo que deben considerarse los jacanas como un género particular y propio al nuevo continente. La mansion que hacen en las aguas y su conformacion dan sobrado á conocer que viven y se alimentan del mismo modo que las demas aves de ribera; y aunque dice Fernandez que solo frecuentan las aguas salobres de las orillas del mar, parece, segun lo que acabamos de referir, que se encuentran igualmente en el interior de las tierras, sobre los estanques de agua dulce.

EL JACANA NEGRO.

SEGUNDA ESPECIE.

Parra nigra. L.

TODA la cabeza, el cuello, el dorso y la cola de este jacana son negros; la parte alta de las alas y sus puntas son de color pardo; lo restante es verde, y la parte inferior del cuerpo es parda; los espolones de las alas son amarillos, lo mismo que el pico, de cuya raiz se levanta sobre la frente una membrana rojiza. Maregrave nos describe esta especie como natural del Brasil.

EL JACANA VERDE.

TERCERA ESPECIE.

Parra viridis. L.

MARCGRAVE alaba la hermosura de esta ave, y la coloca en la primera especie de este género: tiene este jacana el dorso, las alas y el vientre pintados de verde en campo negro, y se ven brillar sobre el cuello los hermosos visos de la garganta de un palomo; adorna su cabeza una membrana de azul de turquesa; el pico y las uñas, que son de un rojo de bermellon en su primera mitad, son amarillos en la punta. La analogía nos persuade que esta especie está armada como las otras, aunque Marcgrave no lo dice.

EL JACANA-PECA.

CUARTA ESPECIE.

Parra brasiliensis. L.

Los Brasileños dan á esta ave el nombre de *aguapeca*, y nosotros la llamamos *jacana-peca*, no solo para reunir su nombre genérico con su denominacion específica, sino tambien para distinguirla de los otros jacanas: no obstante, difiere poco de la especie precedente. «Sus colores, dice Marcgrave, son mas débiles y las alas mas pardas; cada ala está armada de un espolon, del que se sirve el ave para su defensa; pero su cabeza no está cubierta de membrana.» El nombre de *porfirion*, con el que ha descrito Barrera este jacana, indica, segun parece, que tiene los pies rojos. Dice este mismo autor que la especie es comun en la Guayana, donde los Indios la llaman *kapua*, y presumimos que á esta ave debe referirse la nota siguiente de La Borde. «La pequeña especie de polla de agua ó cirujano de alas armadas es, dice, muy comun en la Guayana, y reside en los

estanques de agua dulce y en las balsas. Estas aves se encuentran por lo comun á pares, pero algunas veces tambien suele verse hasta veinte ó treinta juntas. Todo el verano las hay en los fosos de la ciudad de Cayena, y en tiempo de lluvias llegan hasta las plazas de la nueva ciudad; habitan entre los juncos, se meten en el agua hasta mas de media pierna, y se alimentan de pececillos y de insectos acuáticos.» Parece que hay además en la Guayana, como en el Brasil, muchas especies ó variedades de estas aves, conocidas todas con diferentes nombres. Aublet dice en una descripción que el ave cirujano es bastante comun en las balsas, en los estanques y en los pequeños lagos de las sábanas de la Guayana; que se posa sobre las anchas hojas de una planta acuática llamada vulgarmente *volet* (*nymphaea*), y que los naturales le han dado el nombre de *kinkin*, cuya palabra pronuncia este jacana con un sonido agudo.

EL JACANA VARIEGADO.

QUINTA ESPECIE.

Parra variabilis. L.

El plumaje de esta ave es en efecto mas variado que el de los otros jacanas, sin que se separe no obstante de los colores dominantes y que son comunes á todos: estos colores son el verdoso, el negro y el castaño-purpúreo. Tiene á cada lado de la cabeza una faja blanca que pasa por encima de los ojos; la parte anterior del cuello es blanca, lo mismo que toda la inferior del cuerpo; en cuanto á los demas colores, se puede ver la estampa iluminada, pues seria difícil esplicarlos. Su frente está cubierta con una membrana de un rojo anaranjado, y tiene espolones en las alas. Esta ave nos vino del Brasil, y Edwards la describe como procedente de Cartagena; lo que demuestra, segun tenemos ya observado, que los jacanas son comunes en las diversas comarcas de America situadas entre los trópicos.

LA POLLA-SULTANA, ó EL PORFIRION.

Fulica porphyrio. L.

Los modernos han llamado *polla-sultana* á un ave que fue famosa entre los antiguos con el nombre de *porphyrio*. Varias veces hemos ya observado cuan superiores eran las denominaciones dadas por los Griegos, fundadas la mayor parte en caracteres distintivos, á los nombres formados como por casualidad en nuestras lenguas recientes sobre relaciones ficticias ó ridículas, y desmentidas las mas veces por la naturaleza. El nombre de polla-sultana es otro ejemplo de esto: es probable que por haber encontrado alguna semejanza entre la gallina y esta ave de ribera, muy distante sin embargo del género gallináceo, é imaginándola un grado de superioridad sobre la gallina vulgar por su hermosura ó por su planta, le hayan dado el nombre de polla-sultana; pero el de porfirion, que presenta al espíritu el rojo ó el púrpura del pico y de los pies, era mas característico y mucho mas adecuado. ¿Porque no nos es dado

restablecer todas las hermosas ruinas de la sabia antigüedad, y devolver á la naturaleza aquellas imágenes brillantes y aquellos retratos fieles con que la pintaron los Griegos, hombres sensibles y dotados de ingenio, movidos por las bellezas que presenta y la vida que respira por todas partes?

Refiramos pues la historia del porfirion antes de hablar de la polla-sultana. Aristóteles describe al porfirion, en Ateneo, como ave fisipeda, de pies largos, de plumaje azul, cuyo pico de color de púrpura está fuertemente inyectado en la frente, y cuyo tamaño es como el del gallo doméstico; y por la lectura del Ateneo se ve que Aristóteles da á esta ave cinco dedos en cada pie, lo que es un error, en el cual han caído no obstante algunos otros autores antiguos. Otro error mas grave aun de los escritores modernos es el de Isidoro, adoptado por Alberto. Dice Isidoro que el porfirion tiene uno de los pies apto para nadar y guarnecido de membranas, y el otro propio para correr como las aves terrestres; lo que no solo es falso, sino contrario á toda idea de la naturaleza, y lo único que puede significar es que el porfirion es ave de ribera que vive en los confines de la tierra y del agua. En efecto, parece que uno y otro de estos elementos le suministran su sub-

sistencia; pues en estado de domesticidad come frutas, carne, pescado, etc., y su ventrículo está formado como el de las aves que se alimentan igualmente de granos y de carne.

Puede criársela fácilmente, y agrada por su noble continente, por su hermosa forma, y por su brillante plumaje, rico de colores mezclados de azul-purpúreo y de verdemar: es de índole pacífica; se acostumbra con sus compañeros domésticos, aunque de diferente especie que la suya; y sabe escogerse entre ellos algun amigo predilecto (1).

Es además ave escarbadora como el gallo: no obstante, se sirve de sus pies como de una mano para llevar los alimentos á su pico, hábito que parece motivado por las proporciones del cuello que es corto, y de las piernas que son muy largas; lo que hace penosa la acción de recoger del suelo su alimento con el pico. Los antiguos hicieron ya la mayor parte de estas observaciones sobre el porfirion, y es una de las aves que han descrito mejor.

Los Griegos, y tambien los Romanos, á pesar de su lujo adquirido con sus rapiñas, se abstuvieron igualmente de comer el porfirion.

(1) Véase en Eliano la historia de un *porphyrion* que murió de sentimiento despues de haber perdido el gallo su constante compañero.

Hacíanlo venir de la Libia (1), de Comagenes y de las islas Baleares, para criarlo y ponerlo en los palacios y en los templos, donde lo dejaban en entera libertad, como un huésped digno de aquellos sitios por su noble continente, por su apacible índole, y por lo hermoso de su plumaje.

Si comparamos ahora este porfirion de los antiguos con nuestra polla-sultana representada en las estampas iluminadas, se verá que esta ave, que nos ha llegado de Madagascar con el nombre de *talevé*, es exactamente la misma; y los señores de la Academia de ciencias, que han descrito otra semejante, han conocido tambien como nosotros el porfirion en la polla-sultana. Esta tiene unos dos pies y cuatro pulgadas desde el pico hasta las uñas; sus dedos son extraordinariamente largos, enteramente separados, sin vestigio alguno de membrana, y dispuestos, como por lo comun, tres delante y uno detrás; por lo que es un error el que estén

(1) Alejandro de Myndes, como puede verse en Ateneo, cuenta al *porphyrion* en el número de las aves de la Libia, y dice estaba consagrado á los dioses en aquella region. Segun Diodoro de Sicilia, venian *porphyriones* desde lo último de la Siria, con otras muchas especies de aves, todas notables por sus ricos colores.

representados dos á dos en Gessner. El cuello es muy corto á proporcion de la altura de las piernas, que están desnudas de plumas; los pies son muy largos; la cola, muy corta; el pico, que tiene la forma de cono, aplanado por los lados, es bastante corto; y el último rasgo que caracteriza esta ave es el tener, como las fulicas, la frente calva y cubierta de una placa que, estendiéndose hasta el vértice de la cabeza, se ensancha en forma de óvalo y parece formada por una prolongacion de la sustancia córnea del pico. Esto es lo que espresa Aristóteles en Ateneo cuando dice que el porfirion tiene el pico muy unido á la cabeza. Los señores de la Academia han encontrado dos ciegos bastante grandes que se ensanchan en forma de sacos; y la hinchazon de la parte baja del esófago les ha parecido reemplazar el papo, del que, segun Plinio, carecia esta ave.

Esta polla-sultana, descrita por los señores de la Academia, es la primera ave de este género que han visto los modernos. Gessner no habla de ella sino con referencia á relaciones y en vista de un diseño; y Willughby dice que ningun naturalista ha visto al porfirion: pero nosotros debemos al señor Marqués de Nesle la satisfaccion de haberlo visto vivo; por lo que le manifestamos nuestro sincero agradecimiento,

que consideramos como una deuda de la historia natural, la cual enriquece cada dia con su gusto esquisito y su generosidad: por este medio nos ha puesto en estado de poder comprobar en gran parte sobre su polla-sultana lo que han dejado dicho los antiguos acerca de su porfirion. Esta ave es efectivamente de indole muy suave, es inocente, y al mismo tiempo tímida, fugaz, busca la soledad y los sitios estraviados, y se oculta tanto como puede para comer. Cuando alguno se le acerca, da un grito de espanto, con una voz bastante débil al principio, en seguida mas aguda, y lo termina con dos ó tres sonidos sordos é internos: no obstante, para indicar el placer tiene otros pequeños acentos menos estrepitosos y mas dulces. Parece que prefiere las frutas y las raices, especialmente las de la escarola, á toda otra clase de alimento, aunque tambien puede comer granos; pero habiéndole hecho dar pescado, manifestó decididamente su gusto natural comiéndoselo con ansia. Moja con frecuencia sus alimentos en el agua, metiéndolos y sacándolos repetidas veces; y por poco grande que sea el pedazo, lo coge siempre con la pata, y lo sujeta entre sus largos dedos juntando el de detrás con los de delante; tiene el pie medio levantado, y come dividiendo sucesivamente en partes el pedazo.

Pocas aves hay mas hermosas que esta en cuanto á los colores : el azul de su plumaje suave y lustroso está además hermo­seado con unos visos muy brillantes; sus largos pies, la placa del vértice de su cabeza, y la raiz del pico son de un hermoso rojo, y un haz de plumas blancas que tiene debajo de la cola realza el brillo de su hermosa vestidura azul. La hembra difiere solo del macho en ser algo mas pequeña. Este es mayor que una perdiz, pero no tan grande como una gallina. El señor Marqués de Nesle trajo esta pareja de Sicilia, donde, segun la descripción que ha tenido la bondad de comunicarnos, parece que estas pollas-sultanas son conocidas con el nombre de *gallo fagiani*, y se encuentran á orillas del lago de Lentini, mas arriba de Catania. Véndenlas en esta ciudad á mediano precio, lo mismo que en Siracusa y otras ciudades vecinas; y se las ve vivas en las plazas públicas, donde se ponen al lado de las revendedoras de yerbas y de frutas para recoger los desperdicios. Esta ave, que en tiempo de los antiguos Romanos estaba alojada en los templos, sufre algo, como se ve, de la decadencia de Italia. Pero este último hecho presenta una consecuencia interesante, pues es fuerza que la raza de la polla-sultana se haya connaturalizado en Sicilia por medio de algunas parejas de aquellos porfirio-

nes que trajeron de Africa; y es de creer que esta hermosa especie se ha propagado del mismo modo en algunas otras comarcas, pues vemos en un pasaje de Gessner que este naturalista estaba persuadido de que esas aves se encuentran tambien en España, y hasta en las provincias meridionales de Francia.

Por lo demás, esta ave es una de las que se presentan mas naturalmente dispuestas á domesticarse; y cierto que seria agradable y útil multiplicarlas. La pareja criada en las pajareras del señor Marqués de Nesle anidó en la última primavera de 1778: el macho y la hembra trabajaban de consuno en su construccion, y lo colocaron á cierta altura del suelo, en el resalto de la pared, con algunas ramitas y una gran porcion de paja. La puesta fue de seis huevos blancos, de cáscara áspera, exactamente redondos y del grueso de una bola de villar; pero como la hembra no los cubria asiduamente, se dieron á una gallina y no salieron bien. No hay duda en que podria esperarse mejor resultado de otra segunda puesta, si fuesen cubiertos y cuidados los huevos por la misma madre; para lo cual seria necesario proporcionar á estas aves la tranquilidad y el retiro que buscan segun parece, mayormente en tiempo de sus amores.

AVES.

QUE TIENEN RELACION CON LOS PORFIRIONES.

SIENDO la especie primitiva y principal de la polla-sultana originaria de las comarcas meridionales de nuestro continente, no es verosímil que las regiones del Norte tengan especies secundarias en este género: por lo tanto, somos de opinion que deben desecharse muchas de las que Brisson ha colocado en él, y que forman su 4.^a, 5.^a, 6.^a, 7.^a. y 8.^a. especies, á las cuales supone gratuitamente la placa frontal, por mas que Gessner, de quien sacó las indicaciones relativas á estas aves, no designe esta placa ni en sus descripciones ni en sus estampas. La segunda de estas especies tiene toda la apariencia de un rascon, y la hemos referido á este género; las otras cuatro son pollas de agua, como lo dice el mismo autor original; y en cuanto á la nona especie del mismo Brisson, que él llama *polla-sultana de la bahía de Hudson*, debe desecharse igualmente de este género en razon al clima, tanto mas, quanto que Edwards la describe en efecto como una fulica, aunque al mismo tiempo

observa que se asemeja mas al rascon. No obstante estas supresiones, nos quedarán todavía tres especies en el antiguo continente, que al parecer forman el tránsito entre nuestra polla-sultana (1), las fulicas y las pollas de agua; y encontraremos tambien en el nuevo continente tres especies de aves que vienen á ser los representantes en América de la polla-sultana y de sus especies subalternas del antiguo continente.

LA POLLA-SULTANA VERDE.

PRIMERA ESPECIE.

Fulica viridis. L.

ESTA ave, que referimos á la polla-sultana siguiendo á Brisson, es mucho mas pequeña que esta polla, y no mayor que un rascon. Toda la parte superior del cuerpo es de un verde sombrío, pero lustroso; y toda la inferior blanca, desde los carrillos y la garganta hasta la cola.

(1) Forster encontró en Middelburgo, una de las islas de los Amigos, fulicas de plumaje azul, que al parecer son pollas-sultanas.

El pico y la placa frontal son de un verde amarillento. Encuéntrase en las Indias orientales.

LA PULLA-SULTANA PARDA.

SEGUNDA ESPECIE.

Rallus phœnicurus. L.

ESTA polla-sultana, que fue traída de la China, tiene de diez y ocho á diez y nueve pulgadas de longitud. No está adornada con los ricos colores que parecen propios á este género, pero quizás no se ha representado aquí mas que la hembra: toda la parte superior del cuerpo de esta ave es parda ó de un ceniciento negruzco; el vientre, rojo; y la parte anterior del cuerpo, del cuello, de la garganta, y el contorno de los ojos, blancos. Por lo demás, la placa frontal es bastante pequeña, y el pico se aleja algo de la forma cónica del de la verdadera polla sultana: el de esta ave es mas prolongado y se acerca al de las pollas de agua.

EL ANGOLÍ.

TERCERA ESPECIE.

Fulica maderaspatana. L.

CON este nombre de *angolí* abreviamos el de *caunangolí* que tiene vulgarmente en Madras el ave que los Gentiés llaman *boollucory*. Es difícil poder decidir si se la debe referir mas bien á las pollas-sultanas que á las pollas de agua, ó aun á los rascones; pues todo cuanto sabemos de esta ave se reduce á la corta descripción que de ella hace Petiver en su adición á la *Sinopsis* de Ray: y esta descripción, hecha, como todas las demas de este fragmento, sobre estampas enviadas de Madras, no espresa en manera alguna los caracteres distintivos que podrian dar á conocer el género. Brisson, que hace de ella su décima polla-sultana, le da en consecuencia la placa desnuda de la frente, de la que no solo no hace mérito la descripción, sino que al contrario le atribuye un pico largo (*rostrum acutum; teres, longiusculum*), con los nombres de *crex* y *rail-hen*, que parece lo refieren al rascon: no obstante, su talla es muy superior á la

de esta ave, y hasta á la de la polla de agua. Por lo tanto se asemeja mas á la polla-sultana (*magnitudine anatis*); y esto es cuanto podemos decir de esta especie hasta tanto que nos sea mas conocida.

LA PEQUEÑA POLLA-SULTANA.

CUARTA ESPECIE.

Fulica martinicensis. L.

El género de la polla-sultana se encuentra tambien, como llevamos dicho, en el nuevo Mundo, si no en especies exactamente las mismas, por lo menos en especies muy análogas. Esta, que es natural de la Guayana, es algo mayor que el rascon de agua; por lo demás, es tan parecida á nuestra polla-sultana, que hay pocos ejemplos, en la historia de las aves, de relaciones tan perfectas y de representaciones tan exactas en ambos continentes. El dorso es de un verde azulado, y toda la parte anterior del cuerpo es de un azul-violado tierno y suave, el cual cubre tambien el cuello y la cabeza con una tinta mas subida. Esta especie es á nuestro

parecer la misma que la segunda de Brisson; pero solo en fuerza de la preocupacion que le hizo trasladar la gran polla-sultana á América, coloca en las Indias orientales esta especie, evidentemente americana y que hemos recibido de Cayena.

LA FAVORITA.

QUINTA ESPECIE.

Fulica flavirostris. GMEL.

ESTE es el nombre que se ha dado en las estampas iluminadas á una polla-sultana que es con corta diferencia del tamaño de la precedente y tambien del mismo pais. Quizás sea la hembra de esta especie, con tanto mayor fundamento, cuanto que los colores son los mismos aunque mas débiles: el verde-azulado de las alas y de los lados del cuello es de una tinta mas baja; el pardo penetra en el dorso y domina en la cola, y toda la parte anterior del cuerpo es blanca.